VI. Escurrimiento evitado

El escurrimiento superficial puede ser causa de preocupación en muchas áreas urbanas, ya que puede contribuir a la contaminación de arroyos, humedales, ríos, lagos y océanos. Durante los eventos de precipitación, cierta cantidad se ve interceptada por la vegetación (árboles y matorrales) mientras que la otra alcanza el suelo. La cantidad de la precipitación que llega al suelo y no se filtra se vuelve **escurrimiento superficial** (Hirabayashi 2012). En las áreas urbanas, la gran extensión de superficies impermeables aumenta la cantidad de escurrimiento superficial.

Sin embargo, los árboles y matorrales urbanos son benéficos al reducir el escurrimiento superficial. Los árboles y matorrales interceptan la precipitación, mientras que sus sistemas de raíces promueven la infiltración y el almacenamiento en el suelo. Los árboles y matorrales de la Universidad de Jaén ayudan a reducir el escurrimiento de casi **82 metros cúbicos de suelo**.

Enlaces transversales de libro para VI. Escurrimiento evitado

- ‹ V. Producción de oxígeno
- Arriba
- VII. Uso de la energía de árboles y edificios ›